

Las entidades bancarias españolas se dejan un 15% de su valor en Bolsa desde el mes de enero

Pérdidas en la cotización de los bancos lastrados por los tipos de interés negativos en Europa y las amenazas de recesión / El sector pide al BCE un programa de estímulos que compense la caída de sus márgenes

Sangría **bancaria** en el parqué

● Las entidades pierden este año otro 15% de su valor en Bolsa lastradas por los tipos de interés negativos en Europa y las amenazas de recesión ● El sector pide al BCE un programa de estímulos que compense la caída de sus márgenes

D. VIAÑA / V. MARTÍNEZ MADRID
La cotización bursátil de un valor recoge la evolución de esa compañía en los últimos tiempos pero, sobre todo, las expectativas que existen sobre la misma a corto y medio plazo. Y si se aplica ese principio al sector **bancario**, lo que evidencia la Bolsa es que la **banca** española en su conjunto está en un momento muy difícil ya que, solo en el presente año, el valor de las entidades que cotizan en el Ibex se ha desplomado más de 20.036 millones. Esta cifra equivale a un 15% del valor medio de la seis principales entidades cotizadas del país: **Santander**, BBVA, CaixaBank, Bankia, **Sabadel** y Bankinter.

Al cierre de 2018, y tras un año que también fue desastroso para el sector con un derrumbe superior al 25%, la suma de la capitalización de estos grupos alcanzaba los 134.000 millones de euros; hoy, la cifra es de apenas 114.000 millones, incluidas las pérdidas sufridas esta última semana vinculadas al empeoramiento de la economía y la previsible prolongación del actual escenario de tipos negativos en Europa. Es decir, en el último año y medio las entidades se han dejado un 39% de valor en el parqué.

Las pérdidas más abultadas son las de **Banco Santander** y CaixaBank, cuyo valor se ha reducido en más de 6.000 millones en ambos casos. En el caso de la entidad presidida por Ana Botín, el retroceso está directamente ligado al hecho de que es el entidad más grande ya que sus acciones, a pesar de dejarse un notable 10%, no son las que más caen en el año. Por su parte, la

cotización de CaixaBank se ha desplomado más de un 30%, cifra que sólo Bankia es capaz de igualar, por la alta exposición de ambos grupos al mercado doméstico que impide la compensación de la situación de tipos en Europa con los mayores márgenes de otros mercados internacionales.

Las acciones del **banco** nacionalizado que preside José Ignacio Goirigolzarri retroceden un 36% en el año y cotizan en 1,63 euros cuando al inicio del año lo hacían por encima de los 2,5 euros. El resultado es que su valor ha pasado de 7.897 millones a superar ligeramente los 5.000. Esta situación afecta directamente a los contribuyentes, ya que del valor bursátil dependerá la cantidad que pueda recuperar el Gobierno en el momento en el que privatice la entidad. La pasada semana, la ministra de Economía, Nadia Calviño, hizo referencia a esta situación y aseguró que «no hay prisa» para llevar a cabo la venta, que en principio está fijada para finales de 2021 pero que dependerá de la evolución futura del **bancario**, ya que el objetivo de la desinversión debe ser la recuperación de las «ingentes» ayudas que se inyectaron en la entidad, añadió Calviño.

Bankinter y **Banco Sabadel** también sufren pérdidas de más de un 20%, lo que hace que su valor en Bolsa tampoco alcance los 5.000 millones. Especialmente sangrante es la situación del grupo catalán dirigido por Josep Oliu, que ya el año pasado se convirtió en el **bancario** de menor tamaño del Ibex y cuyas acciones se mueven sobre los 0,77 euros. Y por último, BBVA es la entidad que menos cede en Bolsa con una caída de

sus acciones del 5,8%. A pesar de que el caso Villarejo ha salpicado directamente a la reputación del **bancario**, los inversores no han castigado a la entidad y sólo las fuertes caídas de los últimos días le ha hecho retroceder. En términos de capitalización su caída es de 1.800 millones.

UN SECTOR ASFIXIADO

Como viene anticipando, las turbulencias que afectan a sus acciones comienzan a reflejarse ya en su cuenta de resultados. Tras lograr en 2018 el beneficio más alto de su historia -16.676 millones sólo entre las entidades del Ibex-, el sector siente ya en su balance el impacto del actual entorno de tipos bajos y negativos en el Viejo Continente. La previsión para el conjunto del año es que las ganancias se reduzcan hasta un 12% lastradas por una reducción de márgenes en el negocio de intermediación financiera, sin contar el potencial impacto extraordinario de los numerosos pleitos que se avecinan para estos grupos en otoño: caso Villarejo para BBVA, liquidación del Popular y rescisión del contrato del italiano Andrea Orcel en el caso del Santander y la resolución del Tribunal de Justicia Europeo sobre el índice IRPH de las hipotecas.

La gran esperanza del sector pasa porque el **Banco Central** Europeo (BCE) pegue de nuevo un **manguerazo** de estímulos monetarios a la economía y despenalice el coste que supone para las entidades guardar su dinero cada noche en el balance del organismo europeo. Es lo que se denomina tasa de **depositos**, actualmente con un coste negativo del 0,4% para los grupos.

